

# Revista



# Gallega

SEMANARIO DE LITERATURA É INTERESES REGIONALES

AÑO VII.—NUMERO 312

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS  
COLABORACIÓN ESCOGIDA  
NO SE DEVUELVEN ORIGINALES  
Redacción y Administración, Real, 26

DIRECTOR PROPIETARIO Y FUNDADOR

GALO SALINAS RODRIGUEZ

Coruña, Domingo 10 de Marzo de 1901

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

LA CORUÑA, al mes . . . . 0'50 ptas.  
FUERA, al trimestre. . . . 2'00 »  
NÚMERO SUELTO. . . . . 0'10 »  
NÚMERO ATRASADO. . . . 0'20 »

## EL SEXTO ANIVERSARIO

LA REVISTA GALLEGA ha realizado un milagro: cumplió el sexto año de su vida pública: es el único semanario de su índole que alcanzó mayor existencia, porque aun otros venidos á la arena periodística cuando el renacimiento de las letras gallegas, y dirigidos por escritores de nombradía, apenas si alcanzaron á arribar al primer lustro, y eso que contaban con una protección que jamás se le concedió por entero al nuestro, que, por una de esas inexplicables anomalías, ha sido combatido aun por los que, al decir de ellos, profesaban idénticas ideas que nosotros; lo cual no era cierto, como ellos mismos se encargaron de demostrarlo.

Y no era cierto; porque cuando en el cerebro se genera una idea, y en él arraiga, y en él fructifica, y el alma la acoge con fruición, y le concede el corazón todas sus afectividades, se lucha con denuedo, se desdennan los obstáculos, se afirma la convicción, hácese abstracción del individualista amor propio y descuella intangible, puro é inmaculado el principio inspirador de nuestras aspiraciones, y se emprende una senda de sacrificios aun sabiendo que al final de ella hay, como premio al rudo batallar, todas las mortificaciones del martirio que puede acobardar á los pusilámines, pero que enardece á los que tienen fe en sus ideales, si son tan patrióticos como el del Regionalismo.

Nosotros somos de estos: la fe persiste en nuestra manera de pensar con tan profundas raíces que nadie ni nada tiene poder bastante para estirparla: forma parte de nuestra vida intelectual y podremos sucumbir víctimas de la canallesca puñalada de la traición, nunca por el suicidio: somos hombres con todas las energías que caracterizan al hombre viril y continuaremos el camino emprendido con lealtad, con constancia, con tenacidad; sin temor á los denuestos, ni al ridículo, ni á las estúpidas censuras, ni á los apóstrofes apasionados: solo tememos á Dios y á nosotros mismos y como con Dios y con nosotros estamos de completa y absoluta conformidad, ya puede venir un diluvio de diatribas y un oceano de murmuraciones, que no nos moveremos de nuestro puesto y en él permaneceremos solos ó acompañados.

Agoreros de guardarropía—y nos referimos á los que aun guardando la ropa no se atreven á nadar,—profetas de ocasión, corifeos de portal predijeron nuestra muerte, y las palpitations del vivir se han reproducido en nosotros con más calor, porque somos de los que más se sienten crecer con la lucha, cuanto más titánica mejor, pues al entablarla alzamos la vista para contemplar á los héroes que deben su inmortalidad á una fuerza de voluntad incontrarrestable, y ellos son el modelo que pretendemos copiar.

Seis años de brega nos han fortalecido y nos han probado, visto que aun alentamos, que por lo menos tenemos la honradez de nuestras creencias, y esto ya es mucho para demostrar que al choque de nuestro empuje contra nuestros detractores, podremos rompernos como el acero, pero torcernos como el metal de mala aleación, eso, jamás, ¿Quién piensa en ello?

En medio de nuestros sinsabores guardamos gratitud para algunos amigos, no en gran número, que con sus consejos nos auxiliaron, y un reconocimiento profundísimo hacia nuestros colegas regionales y nacionales, especialmente los del principado catalán; para aquellos otros que, dirigidos por hijos de nuestro suelo, se publican allende los mares, pues unos y otros han prodigado sus simpatías y nos tributaron elogios que hemos hecho lo posible por merecer, dicho sea sin hipócritas modestias, puesto que desconocemos la ficción y nunca expresamos lo que no queremos decir.

Nuestro agradecimiento, pues, á todos y la promesa de que nuestra conducta del futuro habrá de ajustarse á la del pasado, y así como los antiguos paladines al entrar en torneo pronunciaban la sacramental frase, *Dios y nuestra dama*, la parodiamos nosotros repitiendo: ¡Dios y la REVISTA GALLEGA!

¡VIVA GALICIA!

\*\*

¡Cuan grato no es ver como, aquello que hemos creado, subsiste!

En la lucha por la vida, no todo ha de ser grosero materialismo.

Algo ideal nos rodea que nos alienta y conforta.

Las expansiones del espíritu descansan á las corporales tareas.

Déjeme V. pues, amigo Salinas que comparta hoy con V. la natural satisfacción de ver entrar en el VII año de existencia su REVISTA GALLEGA á la que, unidos algún tiempo, ambos hemos dado vida.

Séanle propios los hados y ¡ojalá! podamos celebrar un nuevo aniversario.

EUGENIO CARRÉ.

## Carta aberta

D-este leito d-o delor onde me tén amarrado d-endo miércoles d-antroido un duro e forte catarro, con moito gusto e pracer envíolle, amigo Galo, estos catro rinquilóns cal sempre mal enfiados, felicitando á REVISTA que compre hoxe seis anos. N-este tempo ¡cantas loitas, sacrificios pecuniarios e de toda clase sostuvo con esforzo sobrehumano! Sin protección, sin apoyo a-os que deberan de darllo: en santo amor a Galicia, a nosa nai, inspirado: sin mais sorte que sofril-a y-en medro xamais pensado, veu recorrendo con fé o camiño d-o calvario horfño de toda axuda, que só uns poucos lle prestaran. A dicirle non m-atrevo que siga con entusiasmo pol-o camiño emprendido n-estes anos que pasaron; pois todo cansa no mundo e usted debe estar cansado a-o mal pago recibido por Galicia laborando.

Direille, si, con orgullo qu-o seu entusiasmo apraudo e qu-a costancia admirado d-o seu labor ingrato qu-apreciar non sabrán nunca os que todo llo negaron, ruis para comprender a grandeza d-o amor santo qu-en tantos anos de loita foi para usted lús e faro.

NOÉ-VILA.

## LA FEDERACIÓN AUSTRALIANA

Mientras el mundo entero sigue con interés vivísimo el trágico desarrollo de la guerra del Transvaal; cuando los unos ven en la marcha del general Dewet la señal de la revuelta del Cabo de Buena Esperanza y del eclipse definitivo de la soberanía inglesa en el Sur de Africa, y

los otros,—seguramente mejor enterados,—lo interpretan como un último recurso procedente de una tropa fatigada y hambrienta, huyendo de un territorio asolado que no le da medios de vivir, para entrar en otro donde tiene una esperanza lejana de encontrar ayuda; después de los discursos del trono de Eduardo VII, pidiendo más créditos para continuar la guerra hasta la sumisión de los boers, y los juramentos de estos de que no se rendirán mientras quede uno solo de ellos con vida, es más que nunca oportuno hablar de un acontecimiento de paz, grande, inmenso, que ha de influir en la historia de la humanidad: el del nacimiento de la Federación Australiana.

Las noticias de los acontecimientos de una guerra feroz como la del Transvaal, que á la larga, ejercen sobre la opinión un afecto parecido al de las luchas del circo sobre la sociedad romana y el de las corridas de toros sobre el pueblo español, son las que privan.

Da pena el oír las tonterías que dicen personas hasta medianamente ilustradas, hablando de Inglaterra y de los ingleses.

Da horror el escuchar los deseos bestiales y sanginarios que expresan con toda convicción gentes de su casa incapaces de cometer la más ligera falta.

Y si llega el día—¡que es bien probable que llegue!—en que los boers tengan que sucumbir ante el coloso británico, ¡no habrá poca gente que vea en esto una prueba irrefutable de que en el mundo solo impera la fuerza, la injusticia, la opresión, de que Inglaterra es fuerte por sus crímenes y por sus violencias; de que es ley suprema de la humanidad que el malvado siempre triunfe y el justo sucumba siempre!

Errores, errores funestísimos, hijos de la propensión que tiene el público á interesarse más por lo monstruoso que por lo normal, más por lo perverso y asqueroso que por lo bello y sano.

Conviene apartar inmediatamente la vista de los espectáculos deprimentes que llevan al excecivo ó á la desesperación, para dirigirla hacia aquellos que confortan el espíritu y nos dan de la humanidad una idea mejor y más justa, y de las causas que ayudan á levantar á los pueblos y á hacerles adquirir un concepto más cierto y consolador.

Y uno de estos espectáculos en las proporciones más grandiosas que pueden darse, es el «Commonwealth» australiano nacido en el siglo XX.

A su debido tiempo ya hemos dado cuenta á nuestros lectores del gran olebiscito en que las cinco colonias aceptaron la Constitución federal y de la aprobación del Gobierno inglés á este acto que da á la Australia la más completa autonomía. Hoy enumeraremos los primeros actos de este gran Estado que ya es grande al comenzar la vida.

La primera cuestión, bastante delicada ciertamente, que hubo de resolverse, fué la elección de capital: era natural que cada una de las cinco colonias federadas quisieran para cada una de ellas este honor, y así era inevitable el descontento de las que resultasen desairadas en sus pretensiones. Pero la idea de la federación había entrado tan adentro, estaba tan fuertemente arraigada, que la designación de

Sidney no provocó ninguna manifestación ostensible de desagrado y no perturbó la concordia y buena armonía que ha de reinar entre las cinco colonias para que se pueda consolidar la gran obra.

La llegada de lord Hopelun, el Gobernador general,—el único representante legal de la soberanía inglesa sobre Australia,—provocó grandes manifestaciones de entusiasmo.

Procedió inmediatamente á la formación del primer ministerio de la Federación Australiana.

Edmundo Barton,—el delegado que había ido á Londres á obtener la aprobación del «Commonwealth» y que resolviera todas las dificultades que se le presentaran,—era el designado por todos los australianos como el hombre á quien debía confiarse la presidencia.

Así lo comprendió lord Hopelun, y el ministerio quedó constituido en esta forma: Barton, Presidencia y Negocios Extranjeros; Lyne, Interior; Dr. Kin, Justicia; Turner, Hacienda; Kingston, Comercio y Aduanas; Dickron, Defensa; Farrot, Obras Públicas.

En la formación del Ministerio se tuvo en cuenta que debían entrar representantes de las cinco colonias aliadas: dos por Nueva Gales del Sur y Victoria, que son las más importantes, y uno por cada una de las tres restantes.

La primera tarea del Ministerio será presidir las elecciones legislativas que tendrán lugar á fines de Marzo. Si el primer Parlamento federal de Australia le es favorable, como es de suponer, deberá emprender, sin pérdida de tiempo, la grande y difícil obra de consolidar la unión, de combinar la cinco máquinas en un organismo superior y de procurar su funcionamiento normal.

Es de esperar que el ministerio sabrá cumplir bien la empresa que le está encomendada; sus miembros son los hombres más prestigiosos de las cinco colonias; su Presidente fué uno de los primeros que se puso al lado de Parkles, el primer apóstol de la federación, y en estos últimos tiempos, sobre todo, en la misión que le llevó á Londres, ha demostrado tener todas las condiciones de un gran estadista.

En Sidney, la capital de la Federación, se han celebrado grandes fiestas para conmemorar la inauguración del «Commonwealth». La ceremonia más importante ha sido el acto en que el Gobernador general y el Ministerio han prestado juramento. Organizóse una manifestación en la que figuraban las personalidades de más relieve de la Australia: una multitud venida de las cinco colonias y que se elevaba á más de quinientas mil personas, presenció el paso de la comitiva, prorumpiendo á cada momento en aclamaciones entusiastas.

Se han dado fiestas de todas clases y se ha celebrado un número extraordinario de banquetes y reuniones políticas.

Las notas dominantes han sido el entusiasmo por la federación y por Inglaterra.

«Le Temps», bien poco favorable á la Gran Bretaña, como es sabido, publicó una correspondencia de Australia que dice: «Las cinco colonias han celebrado, en tonos ditirámicos, la omnipotencia del Imperio Británico. Esta nota fué la característica de las fiestas. El imperialis-

mo, que ya había tenido lugar de manifestarse, con ocasión de la guerra Sud-africana, se ha afirmado de nuevo, y hay que confesarlo, con una oportunidad y con una fuerza mayores que nunca».

Y este entusiasmo de Australia por Inglaterra no se concretó á los vivos y discursos, sino que los telegramas nos anuncian que dentro de pocos días se embarcará con dirección al Transvaal un nuevo contingente de 2.500 hombres que la Australia ofrece voluntariamente á Inglaterra.

La noticia de que el duque de York, el inmediato sucesor á la Corona de Inglaterra, irá á presidir la apertura del Parlamento de la Federación, ha producido en la Australia una impresión inmensa, y ya se comienza á preparar las fiestas con las que los australianos quieren obsequiar al futuro soberano inglés.

Y ahora permítasenos hacer algunas reflexiones:

¿No se explica mucho más la grandeza de Inglaterra por la generosidad con que ha permitido á sus colonias de Australia que se diesen una constitución autónoma, que no por la política que ha seguido en el Transvaal?

Lo primero le vale el agradecimiento y la devoción de un pueblo; lo segundo le cuesta ríos de sangre y de oro.

El Transvaal podrá quedar sometido; pero al propio tiempo, siempre le quedarán motivos de odio hacia el opresor, mientras que la Australia, de aquí á un siglo, es muy probable que tenga la población, la riqueza y el porvenir que tienen hoy los Estados Unidos de Norte América.

Inglaterra puede caer como han caído tantos Estados poderosos, pero hoy, como la Australia, como ayer con los Estados Unidos, está preparando, para siglos, el predominio de su raza sobre el mundo.

FRANCISCO CAMBÓ.

(Traducido del «Diario de Catalunya»)

## Jesús Landeira

No vamos á dar cabida en estas líneas al nombre eminente de un industrial acreditado que con sus talentos y sus esfuerzos ha hecho florecer en la región gallega una delicada y elegante industria.

Por esto tan solo es ya acreedor don Jesús Landeira á todos los elogios que se le tributan; pero hay más, es que el señor Landeira, junto á sus aptitudes industriales, desarrolladas en grado eminentísimo posee un talento artístico de primera magnitud.

Su corazón de artista triunfa espléndidamente, su inteligencia creadora se sobrepone, como es natural, á los designios rutinarios de un empirismo tradicional y da á la industria una marcha artística que le vale la consideración de los inteligentes y el aplauso del público en general, que aprecia en sus trabajos la originalidad de la estética armónicamente combinada con las utilidades de la práctica.

D. Jesús Landeira ha conseguido imprimir en sus obras un sello característico, que no permite confundirlas con otras. En ellas el observador ve perfectamente

marcados todos los rasgos de una fantasía exquisita, el paso de la mano del artista que tiene forzosamente que dejar impresa la huella de la inteligencia, del ingenio siempre iluminador, siempre engendradora de bellezas.

Su fama se ha extendido con tanta notoriedad como justicia, y hoy, sin género de duda, se puede afirmar que es el primer tallista de Galicia y uno de los más renombrados de España.

Hizo sus primeros estudios en Santiago de Compostela siendo alumno de la Sociedad Económica y del infortunado profesor D. José Suarez.

Apenas sus conocimientos llegaron á consolidarse algo, se trasladó á la Corte en donde concluyó de perfeccionarse trabajando en un reputadísimo taller y asistiendo á las clases de dibujo y modelado en el Conservatorio de Artes y Oficios.

A los cuatro años de permanencia en Madrid, regresó á Santiago de Galicia, su ciudad natal, fundando su establecimiento de ebanistería, que en sus comienzos revistió modestos caracteres pero que no tardó en alcanzar prosperidad y una notoriedad acreditadísima, merced á los grandes esfuerzos de su inteligente propietario.

Una de las primeras obras que se encomendó á su pericia, fué la del mausoleo de D.<sup>a</sup> Rosalía Castro Murguía, obteniendo en su ejecución un éxito tan ruidoso que la prensa se ocupó unánimemente de él para elogiarlo, y á partir de este punto fué conceptuado como una revelación en el arte.

Para dar comprobación al aserto que decimos, reproduciremos con mucho gusto un párrafo que hemos leído en una de las primeras de España. Dice así: «Abrióronse desde entonces los puestos de la reputación, y ésta le dió renombre como tallista y crédito como industrial que honra á su país. Ha hecho las grandes vidrieras del Hospital (estilo Renacimiento) los altares de la Enseñanza de Vigo, los de Caldas y otros muchos; ha tomado parte en el pedestal de la estatua de Figueroa, haciendo la parte decorativa de esa notable obra; ha construido varios moviliarios, entre los que figura el despacho del Dr. Sánchez Freire, y ha obtenido medallas de oro y plata en las Exposiciones de Lugo y Barcelona.

Posee actualmente el establecimiento de tallista más acreditado de Galicia, hasta el punto de tener trabajando en él más de cincuenta operarios.

La exportación que hace de sus artículos es grandísima, no solamente para aquella región, sino que también para toda la península.

Finalmente, D. Jesús Landeira es auxiliar de la Escuela de Artes y Oficios, y en este cargo como en todas partes sobresalen sus méritos de artista dando al propio tiempo que esplendor á su nombre, provechosos prestigios á la región que lo vió nacer y á la patria española que lo cuenta en el número de sus hijos.

De la revista «Relieves».

## ESTUDIOS ARQUEOLÓGICOS

Perseverantes en nuestros viajes de investigación; ávidos de dar á conocer las riquezas arqueológicas que permanecen

muertas en nuestros pintorescos valles y en las elevadas cumbres de nuestras montañas, voy á presentaros una preciosa lápida descubierta por una de esas casualidades que siempre proceden á la aparición de este género de monumentos, que clasificamos como líneas diseminadas del gran libro de las generaciones muertas. Por ellas podemos deducir un algo del estado social en que vivieron, de su organización y costumbres, según la época y la raza á que los signos, geroglíficos ó inscripciones pertenecían.

No releguemos á imperdonable abandono, las preciosidades históricas que nos legaron nuestros mayores: si en tal flaqueza incurriésemos, la historia de los pueblos en épocas no muy lejanas, sería para la sucesión letra muerta y habríamos de contentarnos con relaciones didácticas que solo alcanzarían á los acontecimientos contemporáneos.

Las revoluciones sociales, laboratorio en que se activa el progreso natural de todos los pueblos, nos arrabataron ya preciosos datos y comprobantes de gran valía, que obligan al historiador á pasar en silencio los mejores períodos de la historia normal del mundo. Ha aquí por qué nos complacemos en dar toda la publicidad posible á los objetos más raros que tengamos la fortuna de descubrir en nuestros viajes de investigación.

«San André» de César», Feligrasía cercana á la villa de Caldas de Reyes, provincia de Pontevedra.

El monte de esta parroquia, podrá revelaros ya la alta importancia que alcanzó en la denominación de los Césares. Hoy es una pequeña aldea con sus lugares diseminados en el pintoresco valle, inscripta su demarcación entre las antiguas poblaciones de «Aguis celenas» (Caldas de Rey) y «Agua cálida (Cantis).

Próxima á la cuarta vía militar romana en el período álgido de su apogeo según la reminiscencia que aun conserva de su primitivo nombre con la variante de una sola vocal acentuada, y creemos que el actual César tanto vale como «Volle ó tierras del César».

En la actualidad pertenece al señor marques de Castelar y su iglesia es magnífica por las bellezas de sus esculturas que se remontan al siglo XI y XII, siendo muy notables las que forman la ornamentación del cornisamento sobre el que arrancan los arbotantes de la capilla mayor, que con delicada galantería permite estudiar el ilustrado párroco de la misma Sr. Salgado.

Volviendo á nuestra inscripción: en uno de los campos del mencionado valle, fué descubierto un sepulcro formado por cuatro piedras de granito conocido con el nombre provincial de «doclo», teniendo á la cabecera que estaba en dirección del mediodía, otra piedra implantada con éste epitafio:

PLACIDVS  
SENECAFF  
=NIURAMICV=

«El Plácido Séneca» de que hace mérito la leyenda sepulcral, pudiera prestarse á interpretaciones y motivo de discusión sobre la patria del gran filósofo español, cuya cuna se consigna, no con completa seguridad, en Córdoba, y que otros autores le hacen lusitano.

Cierto que el epitafio ninguna indicación hace por la que pueda tener aplicación á la familia de los «Anneos» á que el filósofo pertenecía; no obstante debo de manifestar que, haciendo otro reconocimiento en la casa del señor cura de Santa María de Caldas, hallé en su puerta otra piedra escrita con un epitafio según demuestra «A los dioses manes sagrados», que expresan la cifra de la primera línea. En la segunda se lee claramente el mote también de «placidio»; pero el resto está nublado á causa de haber aprovechado la mencionada piedra para convertirla en un león trazado, transformación que atribuímos á los caballeros del Temple cuando se encantaron de aquella antiquísima iglesia, y que se conoce fué labrada como otras que aun subsisten para servicio mensual en aquel edificio reformado.

Sufrida la transformación dada á la piedra sepulcral, causa de la mutilación de la leyenda, procuraron conservar parte de ella en que se lee.

D. M. S.

PLACIDIO

La tercera línea no tiene más que tres letras poco claras que lo mismo pueden interpretarse por INI como por ANN tal es el estado en que las mutilaciones le dejaron.

Si este período dispusiera de grabados tendría el gusto de remitirle el del león mencionado que representa el gusto y escultura de aquella época, y el de otras piedras esculpidas que representan geroglíficos de alta significación y de remota edad.

RAMÓN BARROS SUELO.

## Prosa y verso

### LA LÁMPARA ENCANTADA CUENTO POPULAR

Cruzaba un caballero muy de mañana las faldas de Pico-Sagro (1) y, viendo á un niño de diez á doce años tocando especie de flautilla al lado de varias ovejas que pacían entre las ericas de aquel extenso monte, floridas y la sazón y dando al mismo hermoso tinte color carmin, acercóse al pastorcito y le preguntó:

—¿Como te llamas?

—Enrique, para servir á V.

—¿Tienes padres?

—Madre solamente, y muy pobre.

(1) «Pico-Sagro», eleva'o estribo de la sierra del Amenal, conocido con el nombre de «monte ilicino» en remotas edades. «mons sacer» en tiempo de los romanos por el mucho oro, dicen, que criaba, y «Pico-Sagro» en la actualidad; pirámide de 2.138 pies sobre el nivel del mar, cruzada de galerías subterráneas, oculta habitación de moros, según las leyendas y tradiciones del país; pirámide donde gentiles celtas daban culto á infernal dragón, hasta que los discípulos del Apóstol Santiago, ó Hijo del trueno, fueron al sitio, para bendecirlo y exterminar de él tan supersticioso culto; pirámide, en fin, llena de divertidas fábulas que muchos labradores creen todavía y se complacen en referir. Tiene la figura de un abanico desplegado y orla su hermosísimo paisaje el río Ulla.

—¿No son tuyas esas ovejas?

—No señor; son de mi tío que nada más que un poco de pan me dá por traérselas aquí á pastar.

—¿Vive cerca tu madre?

—No lejos, ahí en «San Lorenzo de la Granja». (1)

—Y es muy pobre, dices.

—Si señor, como que, á veces, sale conmigo á pedir limosna por esos mundos.

—Pues yo soy muy rico. Llévame á casa de tu madre, que quiero hablarle.

Y los dos se encaminaron hácia la «Granja» llevando el niño las ovejas. Al llegar á la casucha de su madre, llamóla Enrique en alta voz; salió ella á la puerta y dijo el caballero, despues de saludarla:

—Mujer tu chico me gusta mucho. No tengo hijos, ni herederos, soy rico y, si desde ahora mismo quieres cedérmelo, labraré su fortuna y la tuya.

Cedióselo de buen grado la mujer. Entonces el buen caballero cogió de la mano al niño y, vuelto con él á «Pico-Sagro», bebieron ambos en la fuentejilla que cerca del «Pico» existe, descansaron más arriba en la corte ó pasadizo (2) que forma este y ascendieron luego hasta pisar su cresta, desde la cual panorama encantador de mil deliciosos valles se ofreció á su vista, la ciudad de Compostela hácia el N. O. y, al á lejos al confín del horizonte, algo de la bellísima ría de Arosa.

Llamaba poco ésta la atención del chico, sin duda porque contemplado lo habría muchas veces; notólo el caballero y, llevándolo á otro sitio inmediato, dijo al rapaz:

—¿Ves ahí un pozo? (3)

—Veo y por cierto que algunas piedras he tirado en él, para oír el ruido que hacían allá dentro.

—Baja, pues, á ese pozo; encontrarás una lámpara de cristal, una lámpara maravillosa; cójela con cuidado y traemela aquí al momento.

—Bajó el muchacho y, echándose la lámpara á las espaldas, subióla con fatiga; pero al tenerla ya fuera del pozo, no vio allí al caballero que había dejado y si á su tío, el cual le dijo.

—Dame acá esa lámpara.

—¿Es V., por ventura, quien me mandó subirla?

—Dame acá esa lámpara.

—Que no la doy.

—O ahora mismo me la dás, ó te arrojo de cabeza en ese pozo.

—Arrójeme V.

Y, al tratar de echarle mano, para arrojarlo, cayóse el niño contra la lámpara: habló ésta entonces y preguntó al niño:

—¿Querías algo?

—Quiero que me quites á este hombre de delante.

Levantóse Enrique, apretó la lámpara y el hombre desapareció. La lámpara enseguida preguntó de nuevo:

—¿No quieres más?

(1) Parroquia situada en la falda oriental de «Pico-Sagro», provincia de la Coruña.

(2) Corte, pasadizo, ó callejón de 61 y 1½ pies de largo, por 7 de ancho con su parte más espaciosa.

(3) Pozo cegado hoy, á consecuencia de haberse caído en el hace ya muchos años una pastorcita.

—Quiero vianda, para comer, y bebida para beber.

De repente una mesa, cubierta de manjares exquisitos y botellas con vinos los más sabrosos, se le presenta allí. Comió y bebió á su placer; luego desapareció la mesa con todo lo que en ella había, y retirándose el jóven con la lámpara á casa de su madre dícele ésta, al verlo entrar:

—¿Te abandonó ya el caballero?

—No sé, solo si sé que llegamos á la cima de «Pico-Sagro», que allí me mandó recoger de un pozo esta lámpara y se ausentó.

—¿Viste á tu tío allá?

—Demasiado que lo ví: quiso de mi burlarse y hasta arrojarme en el pozo; pero bien me burlé yo de él, haciéndole desaparecer de ante mis ojos.

—¿Como?

—Á medio de la que me da cuanto pido.

—¿De esa lámpara?

—Si...

—Calla, calla; no digas tonterías.

—Ahora lo va usted á ver.

Apretó entonces la lámpara y preguntó ésta:

—¿Qué pides?

—Comida y bebida para mi madre y para mi.

Presentóle con abundancia de cuanto podían apetecer y, vuelve éste á apretar la lámpara y vuelve la misma á preguntar:

—¿Qué pides?

—Un crucifijo de oro y diamantes que en el mundo no tenga igual, ricos trajes para mi madre y para mi y un palacio en que habitar.

Todo en un instante le presentó, y madre é hijo, echándola de peronajes, dándose á conocer como tales, reciben en sus salones, visitan y hacen regalos á diferentes señores de la comarca.

Un día éntranon en el palacio de uno de estos señores y le regalaron el crucifijo de oro, del cual dijo el señor: «Vale más que cuanto yo tengo». Y, agradeciendo el regal, obsequiólos un mes en su morada, al cabo de cuyo tiempo, les habló así:

—Gusto tendríamos ahora mi esposa, mi hija Adela y yo en visitar á ustedes y admirar las preciosidades de su palacio.

—No veo inconveniente en ello y honor sería para nosotros, contestó el jóven.

Pero Enrique no contaba sino con lo que la lámpara le concedía y, deseando que su palacio nada envidiase, antes superara á los mejores del país, tornó con su madre al que tenían, apretó la lámpara y preguntó ésta:

—¿Qué pides?

—Un palacio mejor que el que me diste; un palacio con bosques de árboles hermosísimos, en que se oiga el «pájaro de cantar» y corra la «fuente de dorar», jardines con flores de mil variados perfumes, estanques y surtidores de formas caprichosas; trajes elegantísimos para mi madre y para mi; doncellas y pajes que nos sirvan; vajillas las más preciadas; viandas y bebidas que el hombre haya jamás gustado; cocineros de rango y bien apuestos; coches con soberbios tiros de caballos, lujosamente enjaezados y dirigidos por manos delicadas.

—Mucho pides...; pero ahí vá.

—Y en menos de dos minutos madre é hijo, tenían cuanto el segundo deseaba.

Engreído más y más el jóven con tanta maravilla escribió al señor, á quien había regalado el crucifijo, vióse á pasar juntamente con las señoras, algunos días á su palacio. Quiso el señor complacerlo y una mañana acompañado de su esposa y Adela, su linda hija, presentóse en el palacio de Enrique. Admiró á los convidados este palacio; admiróles también el lujo de los jardines y, sobre todo, al recorrer las avenidas de los bosques, oír como el «pájaro de cantar», después de varios trinos y preludios, cantaba en una de las tiernas melodías del país las siguientes coplas:

«¿De qué me sirve decir  
prenda mía, yo te amo,  
si otro la casa te ronda  
y el corazón tú le has dado?»

«¿De qué me sirve pintar  
tu retrato en las paredes,  
si, para bien yo pintarlo,  
no hallo en el mundo pinceles?»

«Si eres mujer generosa,  
yo soy un hombre tal cual  
y nada más ambiciono  
sinó el poderte igualar.»

Adios luna de la noche;  
adios, sol de mediodía;  
adios, clavel encarnado,  
prenda del alma querida».

Enrique era quien, á medio de su lámpara, había mandado cantar al pájaro las anteriores cuartetos; pero enamorado estaba de la señorita Adela y, no atreviéndose á declarararle el mismo su amor, quiso que en su nombre lo verificara el pájaro; pero la señorita, que algo había leído ya en el corazón del jóven durante el mes de estancia en el palacio de sus papás; la señorita, si bien no se explicaba el como de aquella especie de milagro, cayó al punto en la cuenta y preguntó al ave, luego que terminó las coplas:

—¿Dó es la prenda, á quien el cantor alude?

Enrique al lado entonces de sus huéspedes, distante de su lámpara, no podía indicarle lo que el pájaro había de contestar. El pájaro, sin embargo, contestó:

—En estos bosques está.

—¿La ves?

—Con ella hablo.

—¿Seré yo?

—La misma.

—¿Es rica la madre del galán?

—Real y medio tenía antes.

—¿Y hoy que tiene?

—Una pava y un pavito, una negra y un negrito, una potra y un potrito, una borrica y un borriquito, una cabra y un cabrito, una mona y un monito, una ternera y un ternero.

—¿Nada más?

—Real y medio.

—¿Que piensa hacer de ese caudal?

—Comprar una guitarra y un violin, para que tocándolos, baile la pava, baile el pavito, baile la negra, baile el negrito, baile la potra, baile el potrito, baile la borrica, baile el borriquito, baile la cabra, baile el cabrito, baile la mona, baile el monito y la ternera y el ternero.

—Y si eso no hay, ¿que tendrá.

—Real y medio.

Enrique al escuchar las respuestas del pájaro, mordía los labios y se desesperaba. Adela iba abriendo los ojos y persuadiéndose de que el doncel, lejos de igualarla, ó ser conveniencia para ella, estaba en realidad muy por debajo, y prudente había andado en hacer que el pájaro y no el amante la declarara su atrevido pensamiento.

Más, volviendo á los bosques. Enrique y su madre pasaron alí la mayor parte de la tarde al lado de Adela y sus papás, dieron vuelta luego por los jardines y, anochecido ya, cuando á la luz de mil bujías, sorprendían en ellos á sus huéspedes con espléndido refresco, hé aquí que el tío del rapaz, ganoso de apropiarse la maravillosa lámpara de su sobrino y habiéndose proporcionado otra, de cristal también, para dejarle en cambio, entra furtivamente y á oscuras en el palacio, deslízase con su lámpara en el gabinete donde tenía Enrique la encantada, anda por la habitación á tientas, chocan entre si las dos lámparas y rompen una y otra. El encanto casa entonces de repente; desaparecen palacio, jardines, bosques, doncellas, pajes, cocineros, coches y caballos, cuanto en fin, á la lámpara se había pedido para dignamente recibir y obsequiar á Adela y sus papás, de modo que cada cual se encontró en su respectivo albergue; pero Enrique y su madre sin más fortuna que el real y medio, confesado por el «pájaro de cantar».

Por la recolección  
MARCIAL VALLADARES.

## LEMBRANZAS

Foi unha tarde (que tarde!  
do día tres de Febreiro  
na que bruand' o trebon,  
entala a friaxe os dedos,  
a saraiva en manto branco  
cubría as ruas do meigo  
pobo d' antiga Brigancia....  
Somella qu' os elementos  
fixeran fera xuntanza  
n-aquela tarde do demo  
para botar-o humanos  
nas fondas cobas do Averno.

Sin faceren caso algún  
d' aquel morriño so tempo,  
reunidos atopábanse  
n-un hotel de moito creto.  
cuyo dono sempre dí  
qu-ao «fondo» vaise correndo  
(indá no fondo se afogue),  
un fato de bós gallegos,  
un bon petrucio astorgano,  
un vasco e un extremeño;  
todas son xentes de pruma  
e garabullan á oito  
cando non facendo libros  
preducindo lindos versos.

A xunta, tiña por modo  
festexar un libro d' esos  
que din que causou asombro  
n-estes tempos que corremos  
entre as persoas de letras  
e xentes de bó criterio;  
libro que non citarei  
por non sere eiqui molesto

nin menos sere o chamado  
pra descubril-o segredo.

Estaban na xunta dita,  
Murguía, o ilustre gallego  
historiógrafo de sona  
como n' hay outro; Cornejo,  
letrado moi respetable  
home que fala por cento;  
Salazar, noso cronista  
da Cruña; Indalecio  
Varela, culto escritor  
que cando escribe da xenio;  
Xulio Núñez, periodista  
que sempre atopa «remedios»  
pra seus doentes males  
como todo bó mineiro;  
Pepe Vega, outro rapaz  
que o mesmo «emborróna cuentos»  
como esborranche cuartillas  
para os boletíns gallegos;  
Tapiá Rivas, abogado  
un escritor moi correcto;  
o bardo de Castromil  
don Evaristo Martelo,  
que inda sendo rapaz,  
anda envolto en pulgameos;  
Salvador Golpe, padriño  
dos meus «Apuates» sinxelos,  
poeta de gran valía  
e publicista soberbo.

Atopábanse tamen,  
todo un venerable crego  
cal é o abade de Elviña;  
o meu compadre Florencio  
Vaamonde, outro poeta  
que tira ao clásico grego;  
o seu simpático hirman  
César, mozo de proveito;  
Galo Salinas Rodríguez  
un valente latarego  
grande privado das Musas  
ende xamais home vello;  
Eladio Rodríguez, vate  
de sobresainte mérito;  
Eugenio Carré A dao  
Lugris, Real Magdaleno,  
prumas as tres que cautivan  
o mesmo en prosa qu' en verso;  
e por derradeiro... eu,  
cuyos títulos modestos  
sigun o bardo Pondal  
son: o sere falangeiro,  
un anafo coraxudo  
e non fallo de talento.

Si tristeira estaba a tarde  
do día tres de Febreiro,  
endeben os reunidos  
mostraban estaren ledos,  
a cotío parolando  
entre botellas do anexo  
viño da nosa Galicia;  
fontes de lacos con grelos,  
chourizos ben amañados  
con farturentos cachelos,  
langosta salpiconeada  
e postres moi lambeteiros;  
bon café e bon cigarros  
d' aqueles vizosos eidos  
que viñemos de perder  
por nosos malos gobernos;  
e un escumoso champan  
do noso pobo gallego  
que amaña Félix Martínez  
que fai remozar a os vellos.

Inda bruase o trebon,  
o frío entalase os dedos,  
e verteran auga as nubes  
cal se valeiraran xerros  
pra afogal-a humanidade  
n' aquela tarde do inferno....  
para min, no houbo tarde  
en que estivese mais recho  
nin que fora mais feliz,  
cal a do tres de Febreiro.

F. TETTAMANCY.

3 Marzo 1901.

## Crónica semanal

### PALIQUE

—¡Gárdeo Dios, tío Chinto!  
—¡El nos garde á todos, Mingote!  
—¡Ai, velliño da miña yalma, haille o demo e mail-a sua nai!  
—¿Qué che pasa, ho?  
—Que xa non temos París.  
—¡Como! ¿Xa non hai París de Franza?  
—Non é ese, o París de que eu falo, son eses boliños de pan que chaman de París.  
—¿Pois que acontez, ho, fala?  
—Nada, que aló no Concello, en vista de que os panadeiros non escarmentan e dan o pan falto de peso, falto de cochura e outras faltas, que siguen cometendo ao pesar de que á diario lles descomisan centos de moletes, no Concello, digo, tomaron á medida de que non se venderan bolos de París faltos de peso, se non c'ó seu verdadeiro.  
—E moito ben feito.  
—Os panadeiros van e que fixeron, puxéronse de acordo e non lles da a voutá de facer os taes boliños franceses.  
—¡Home, tamen eche ocorrencia!  
—De sorte que os señoritos que tiñan por costume se desaunaren e' o chicolate con parises, agora teñen que lle fínca-los dentes ao pan de peso.  
—E menos mal que non teñen que botar-as maus como nos á broa.  
—Para eso lle son señoritos e teñen o dreito de facer canto lles da a gana.  
—Eso pouco á pouco, Minguíños.  
—Non hai mais, e se non vexa o que fan total-as tardes á porta da igrexa de San Nicolás.  
—¿E que fan?  
—Non sei, se sabe que n-esa igrexa están dando conferencias pra señoras solas.  
—¿Oí é dis que dan?  
—¡Moscas...!  
—¡H. u. u. n te incomodes!  
—Pois dan sermóns.  
—Ben, ho, agora xa entendo.  
—E á eles van moitas señoritas.  
—¡Án.  
—C. e. t. o. u millor dito, total-as que pol-o Antroido iban a os bailes e brincaban coma paxaros  
—Non está mal que agora vaian á igrexa.  
—E que non sei se será todo por devoción.  
—Por qué ó dis?  
—Pol-o conto dos señoritos.  
—Expírate.  
—Pois o conto elle éste, que aló perto da noite saen co sermón e á porta da

casa de Dios teñen que pasar por entre duas filas de papulitos que as atenden, e todos son saudos e mais sorrisas e pechadura de ollos, e miradas de ollomol viudo.

—¡Home, canto disparatas, Mingallo!  
—Non, señor, todo esto lle pasa, ó non dude.  
—Pois tes razón d' aquela en decir que os señoritos fan o que lles da a gana.  
—E mais n-esto fan como os polítecos.  
—Tamen é certo.  
—E se non vexa o que pasou agora co as eleucióis que non as aprazaron e' o a custión da crises.  
—¿Da qué?  
—Do cambio do Goberno.  
—¡Ah, si, ho! Xa ves, pra algunha cousa están no poder e mandan en todos nos.  
—E se vera o rebumbio que se armara e' o negocio das eleucióis.  
—¿Sei que si?  
—Como llo digo.  
—Eso pasa sempre.  
—Xustamente e da gusto o ver como se leva á prántica o sufraxio universal.  
—¿E como se leva?  
—Pois, nada, lle din á un: «Ei tel-o dreito de dar teu voto por quen quixeres».  
—Eso e-táche ben.  
—Pro ven un d' eses que teñen mandón e lle dí: «Ben, pro eu teño o dereito de que tí, teus viciños e os viciños dos teus viciños...»  
—¡And, diño, bota vicindades!  
—Viñades á dal-o voso voto á quen a min se me puxo na testa.  
—¿E van?  
—Vosté ben o sabe: van como canciños.  
—Tes razón, ou pior que os cadelos.  
—E tanto como que agora no extranxeiro deron as madamas en vestil-os cans.  
—¿Sei que estás tolo?  
—Non, señor e poñénlles batiñas, e zapatíños e cuellos mediees.  
—¡Non me fales de «tu», ho!  
Digo «mediees» que son uns cuellos de moda.  
—¡Home sei que todos toleamos!  
—Sonlle cousas do novo siglo.  
—No que xa os cans convírtense en persoas, Míngote.  
—Pois vaia pol-as persoas que se convírtense en cans, tío Chinto.

Pol-a copia,

JANIÑO.

## Informaciones

### NUEVO MINISTERIO

Como nuestros lectores saben, el partido fusionista ha venido á suplir en el Poder al partido conservador.

Varios adictos al señor Sagasta reuniéronse en Santiago en el Hotel de Europa, y al iniciarse la crisis le dirigieron el siguiente despacho telegráfico:

Excmo. Sr. Práxedes Mateo Sagasta, Carrera San Jerónimo 53, Madrid.

Amigos admiradores, residentes Hotel Europa, tienen gran satisfacción subida al poder para bien y regeneración Patria, interpretando así sentimiento nacional.

Ricardo Vallejo—Logroño—Julio Torras—Valencia—José Sobrino—Betanzos—Ramón Cueto Monti—Sevilla—José

Caramelo Lestache—Coruña—Jacinto Sobrino—Betanzos.

Santiago 2 Marzo 901.

Una vez conocida la solución de la crisis, los propios expidieron este otro telegrama

Presidente Consejo Ministros

MADRID.

Saludamos respetuosamente Ilustre Jefe Gobierno reiterándole adhesión incondicional, interesados bien tranquilidad Patria—Deseamos sinceramente años muchos Gobierno, tan dignamente presidido—Ramón de Cueto—Independiente, no afiliado ningún partido—José Caramelo Lestache—Estudiante Medicina—Ricardo Vallejo—Medicina—Gillermo Meurath Alemán, admirador Sagastino—José Sobrino—Derecho—Jacinto Sobrino—Medicina—Julio Torras—Comerciante.

Santiago 7 de Marzo de 1901.

Ruégasenos la inserción de los adjuntos telegramas y con gusto complacemos al amigo que á nosotros se dirigió.

\* \* \*

### BIENVENIDOS

Hemos tenido el gusto de saludar á nuestro muy querido amigo D. Federico Maciñeira y Pardo, cronista de Ortigueira y distinguido arqueólogo.

Damos nuestra más cordial bienvenida al leal y constante amigo y erudito escritor.

\* \* \*

También hemos recibido la visita de nuestro estimado amigo el médico y escritor lucense D. Jesús Rodríguez López

\* \* \*

### REVISTAS

«Blanco y Negro» y «Alrededor del Mundo».

Estas revistas continúan revistiendo el interés de siempre.

\* \* \*

### EL ESTÓMAGO ARTIFICIAL

Todos los enfermos del estómago é intestinos, así como el que sufra una enfermedad crónica y quiera dirigirse en consulta por carta al Centro de Especialidades de Barcelona, recibirá contestación á dicha consulta completamente gratis indicándole el régimen á seguir.

\* \* \*

### Café Paris

Conciertos todas las noches de nueve á once por el célebre terceto Granados,

Fuente de Santa Catalina

Tipografía «El Noroeste», Galera, 21

### Tarjetas de visita

Se hacen á seis reales el ciento en la imprenta de este periódico.

**REVISTA GALLEGA**

Semanao de literatura é intereses regionales

Se publica todos los domingos. Colaboración escogida

Precios de suscripción: La Coruña, al mes, 0'50 pesetas; fuera, al trimestre, 2'00 idem; número, 0'10 idem; número atrasado, 0'20 idem.

Redacción y Administración,

**Calle Real núm. 26**

Los vómitos, acedías, ardores, inapetencia, pesadez, agua de boca, bilis y dolores de estómago, cintura y espalda, etc., desaparecen al siguiente día de usar el.....

# ESTOMAGO ARTIFICIAL

(ó polvos del Dr. KUNTZ), desterrando en breves días las dispepsias, gastralgias y catarros gástricos, como á diario lo certifican millares de curados agradecidos.

Caja, 7'50 pesetas, media 4 idem. Farmacias y droguerías.  
Representante en esta provincia: sucesor de Villar.**ANDRES SOUTO RAMOS**

MARINA, 28, CORUÑA

Agente de Aduanas y consignatario d vapores.

**ANDRES VILLABRILLE***Médico*—San Nicolás, 28, 2.º—  
Horas de consulta: de dos á cuatro de la tarde.**El Reloj WALTHAM**

Todo RELOJ WALTHAM tiene el volante compensado y el espiral templado, con lo cual se obtiene una marcha uniforme en las diferentes temperaturas

Todo RELOJ WALTHAM tiene piñón ó tambor de seguridad.

Todo RELOJ WALTHAM está construido bajo el principio de intercambiabilidad, de modo que toda pieza rota ó desgastada se reemplaza por otra igual que se adquiere en los depósitos de la Compañía, facilitando y abaratando la compostura.

Todo RELOJ WALTHAM tiene garantizada su más perfecta construcción y el empleo de los mejores materiales por medio de un certificado de fábrica que acompaña á cada Reloj.

Depósito exclusivo en la Coruña:

**GRAN RELOJERIA Y CASA DE CAMBIO**

— DE —

**MANUEL MALDE**

REAL, 96—Coruña

REAL-96—Coruña

**Gran Taller de Mármoles**

— DE —

**Antonio Molina**

SANCHEZ BREGUA 6—CORUÑA

Se construyen Panteones, Lápidas, Cruces, Pilas bautismales y Altares.—Gran surtido en chimeneas, fregaderos y embaldosado, mesas para café, lavabos y todo lo concerniente al ramo. Se contesta en el día á cuantos pidan datos, planos, dibujos, precios, etc.

**LIBRO NUEVO****Fragments de la Historia de Galicia**  
Por **Justo E. Areal**

PRÓLOGO DE GALO SALINAS RODRÍGUEZ

De venta al precio de 3 pesetas en la «Librería Regional de Eugenio Carré Aído».

**Real 31, La Coruña, Real 31****Taboada Martínez y C.<sup>a</sup>**

ABOGADO—AGENTE DE NEGOCIOS

**Rua Nueva, 16, La Coruña**

Compra y venta de fincas—Administraciones—Representaciones de Ayuntamientos—Habilitaciones de Clases Pasivas—Negocios de todas clases.

**CONSULTORIO MÉDICO-QUIRÚRGICO****Doctor Rodríguez Rouco**

Ex-interno; premiado por las facultades de Medicina y Ciencias de Santiago y Madrid, consulta ginecológica (enfermedades de la mujer) de once y media á una; consulta de dos y media á cuatro, operaciones y curas á horas convencionales. Días festivos de nueve y media á doce.

**Importante**

— Á LOS DUEÑOS Y MAESTROS DE OBRAS —

MATERIALES DE CONSTRUCCION

Pinturas, barnices, brochas y pinceles.—Papeles pintados.—Kola catalana y francesa (marca «Medalla»).—Portland rápido y lento.—CAL VIVA FINA Y YESOS para estuques.—Teja plana.—Tuberías de barro.—Azulejo blanco y de color.—Baldosas de barro blancas y encarnadas.—Ladrillos refractarios, etc.

**Sres. Fernandez y Carro**

Colón, 28, Vigo.—Plaza de Pontevedra, 5, frente al Instituto, Coruña

## COMERCIOS PRINCIPALES Y RECOMENDADOS DE LA CORUÑA

**HOTEL CONTINENTAL, DE MANUEL LOSADA.**—Olmos, 28, Coruña.—Situado en el mejor punto de la población.—Habitaciones cómodas—Servicio esmerado.—Hay coche de la casa á todas horas.

**Gonzalo Martínez** Corredor de comercio.—*Marina, n.º 17* bajo.—Compra y venta de papel del Estado.—Operaciones en el Banco de España.

**EMILIO HERMIDA.**—*Guarnicionero.*—Franja, 42 y Real, 39.—Monturas, frenos, correas, fabricación de cuantos objetos pertenecen á esta industria.

**Taller de mármoles**DE E. CUADRADO Y C.<sup>a</sup>

Juana de Vega, núm. 33—Coruña

**B. ESCUDERO E HIJOS.**—Orzán 74 y Socorro, 35.—Talleres y almacenes de Mármoles.—Especialidad en obras de cementerios y decoraciones de edificios.

**MANUELA JASPE.**—Estrecha de San Andrés, 7.—Armaduras, flores, plumas, sombreros adornados para señoras y niños. Última novedad.

**Manuel Sánchez Yáñez**

PROFESOR DE MÚSICA

Da lecciones de solfeo, piano y violín. Afina pianos y se encarga de la organización de tercetos, cuartetos, sextetos, etcétera, para conciertos, bailes y reuniones.

Se reciben encargos: Orzán, 12, 3.º y Riego de Agua, 30, bajo. (Estanco)

**Fotografía de París**

DE JOSE SELLIER

SAN ANDRÉS, 9

**La Habanera**

—CONFITERÍA Y PASTELERÍA—

Calle de San Andrés, 164

Constante surtido en dulces de lo más selecto y escogido.

Confituras y bombones de las mejores fábricas nacionales y extranjeras.

Esta casa pone especial interés en servir sus encargos.

**Mil pesetas**

— AL PÚBLICO —

VINOS DE JOSÉ GARCÍA—OLMOS, 23, CORUÑA

Rivero blanco y tinto, á 0'70 pts. litro.

Castilla tinto, á 0'60 idem idem.

Rueda blanco, á 0'60 idem idem.

Valdepeñas, á 0'60 idem idem.

Legitimidad y pureza en todos ellos.

Además, á quien lo pida se le precintarán, hallándome dispuesto á pagar mil pesetas si se prueba que contienen alguna composición.

*Ante los hechos, todo el mundo calla***El Vallisoletano**

VINOS Y COMESTIBLES

Juana de Vega 38

Vinos tintos superiores de Castilla Rivero.

Blancos de Rueda legítimos.

Gran vino rancio especial para enfermos á 1'50 pesetas litro.

**CAFÉ NOROESTE**

DE MANUEL RODRIGUEZ

RUANUEVA, 13

**Gran Almacén de Música**

PIANOS INSTRUMENTOS Y ACCESORIOS DE TODAS CLASES PARA BANDA MILITAR Y ORQUESTA

CANUTO BEREÁ Y COMP.<sup>a</sup>

REAL, 38—CORUÑA

**Música Gallega.—Canto y Piano**

*Lid.* 18 cantares viejos y nuevos de Galicia en tres series cada uno 3 ptas.—*Baladomir.* «Como foy?» Melodía, 25 pesetas.—«Meus amores», Melodía, 2 ptas.—*Berea.* «Un suspiro» Melodía, 1'50 ptas.—*Chané.* «Os teus ollos», Melodía, 1'50 pesetas.—«Un adios á Mariquiña», Melodía, 2'50 ptas.—*Lens.* «A Nenita», Melodía 2 ptas.—«Malenconía», Melodía, 2 pesetas.—*Montes.* «As lixeiras anduriñas», Balada, 1'50 ptas.—«Doce sono», Balada 2 ptas.—«Negra sombra», Balada, 1'50 ptas.—«Lonxe d'a terra», Balada, 1'50 ptas.—«O pensar d'o labrego», Balada 1'50 ptas.—*PIANO SOLO.*—*Berea.* «La Alfonsin», Muiñeira, 3 ptas.—*Chané.* «A Foliada», (con letra), 5 ptas.—*Cinna.* «Serenata Gallega», 4 ptas.—«Romanza Gallega», 2 ptas.—*Lens.* «Serantellos», Parafraasis Gallega, 2'50 ptas.—*Montes.* «Maruxiña», Muiñeira (con letra), 2'50 ptas.—«Alborada Gallega», 3 ptas.—«Aires Gallegos», Paso doble, 2 ptas.—«Uha noite na eira do trigo», Balada Gallega (con letra), 1'50 ptas.—*Santos.* «Rapsodia Gallega», 4 ptas.—*Veiga.* «Alborada Gallega», 3 pesetas.

**Baña y Vázquez, Consignatarios**

VAPORES PARA TODOS LOS PUERTOS DEL LITORAL

3, Santa Catalina, 3

Línea de vapores asturianos entre Bilbao y Barcelona

AGENTES DEL LLJOID ALEMÁN

3, SANTA CATALINA, 3

**FONDA «LA VICTORIA»****Antonio López Seengas**

SAN ANDRÉS, 154—CORUÑA

**Coches «Villa de Rulis»**

TALLER DE GUARNICIONERÍA DE TODO LO CONCERNIENTE Á ESTA INDUSTRIA

— DE —

**Ramón Gómez**

26, Cantón Grande, 26—Teléfono 131—Coruña

**Hamburg-Sudamerik Hische**

DAMPFSCHIFFFAHRTS-GESELLSCHAFT



Compañía Hamburguesa Sudamericana de vapores correos

AL RIO DE LA PLATA

El día 17 de Marzo saldrá de este puerto *directamente* para los de Montevideo y Buenos Aires, sin escala en ningún puerto del Brasil el vapor

**SANTOS**

Admite carga y pasajeros. Estos buques tienen magníficas instalaciones para los pasajeros de tercera clase. Se hallan dotados de luz eléctrica. Llevan cocineros y camareros españoles

Para más informes, dirigirse á los Representantes en la Coruña, *Sres. Hijos de Marchesi Dalmau*, calle Real 75.

**Academia de Comercio é Idiomas**

Director: D. JOSÉ RODRÍGUEZ ROUCO

PERITO PROFESOR MERCANTIL

Calle del Riego de Agua núm. 44, 1.º

Repaso de todas las asignaturas de la carrera Elemental y Superior de Comercio y similares del Bachillerato para los próximos exámenes,

PREPARACION PARA INGRESO EN LA MISMA

Clases especiales prácticas de Cálculos Mercantiles, Teneduría de Libros, Francés, Inglés y Alemán.